

**Panorama  
Católico** **40**  
Años

**ESPECIAL**  
ABRIL 2025



**¡Gracias,  
Francisco!**

1936-2025

José Domingo  
Ulloa M., osa

Arzobispo de Panamá



La Iglesia en Panamá llora la pérdida del Papa Francisco, quien nos enseñó a soñar y a ser iglesia en salida. Su pontificado abrió caminos de diálogo, de encuentro cercano con los demás. Nos llamó a cuidar la casa común y a no ser indiferentes frente al sufrimiento de los descartados de la sociedad.

Nos unimos a las oraciones del mundo por su alma, confiados en que el Señor, a quien amó con compasión y fidelidad, le ha recibido en su reino como siervo bueno y fiel. Invitamos a todas las parroquias, comunidades religiosas y a los fieles unirnos a esta acción, y a los sacerdotes celebrar eucaristías en su memoria y ofrecer oraciones agradecidas.

Que su legado siga iluminando el camino de nuestra iglesia hacia la unidad, la justicia y la esperanza. Paz a su alma.

## Llamado a la casa del Padre

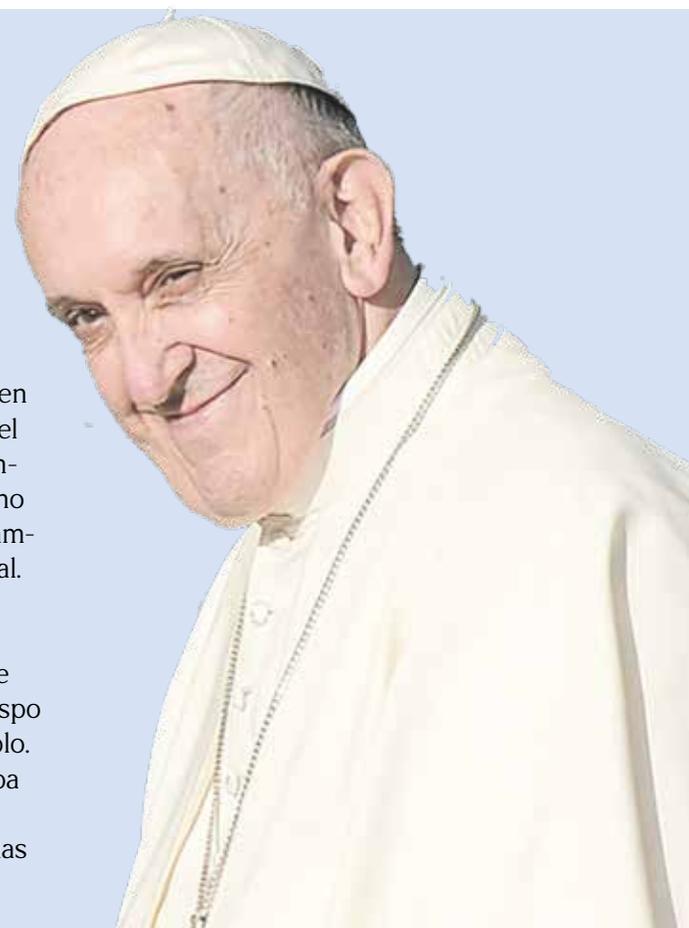
Francisco, el Papa del pueblo, ha partido a la Casa del Padre. Su vida, marcada por la sencillez y la cercanía, transformó el rostro de la Iglesia en la última década. Desde aquel 13 de marzo de 2013, cuando apareció por primera vez en el balcón de la Basílica Catedral de San Pedro con una humilde inclinación para pedir la oración del pueblo, hasta sus últimos días, su mensaje estuvo impregnado de misericordia, esperanza y un llamado constante a la fraternidad.

Hoy, la Iglesia y el mundo despiden a un pastor que desafió inercias,

abrió puertas y abrazó a los más olvidados.

Sus profundas preocupaciones en torno a la justicia social, la paz y el diálogo interreligioso, lo han convertido en una figura relevante no solo en el ámbito de la fe, sino también en el contexto secular actual.

Jorge Mario Bergoglio nació en Buenos Aires en 1936 y, antes de ser Papa, fue un sacerdote y obispo cercano a la realidad de su pueblo. Conocido por su sencillez, viajaba en autobús, cocinaba su propia comida y llevaba el Evangelio a las periferias.



### SU VOZ

«Mi gente es pobre y yo soy uno de ellos», ha dicho más de una vez para explicar la opción de vivir en un apartamento y de prepararse la cena él mismo. A sus sacerdotes siempre les ha recomendado misericordia, valentía apostólica y puertas abiertas a todos. Lo peor que puede suceder en la Iglesia, explicó en algunas circunstancias, «es *aquello que De Lubac llama mundanidad espiritual*», que significa «ponerse a sí mismo en el centro».

Y cuando cita la justicia social, invita en primer lugar a volver a tomar el catecismo, a redescubrir los diez mandamientos y las bienaventuranzas. Su proyecto es sencillo: si se sigue a Cristo, se comprende que «pisotear la dignidad de una persona es pecado grave».



YO INFLUYO



“Una Iglesia en salida”  
– Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013)



# Tocado por Dios desde muy joven

## LA MADRE PATRIA ES ITALIA

Su biografía oficial es de pocas líneas, al menos hasta el nombramiento como arzobispo de Buenos Aires. Llegó a ser un punto de referencia por sus fuertes tomas de posición durante la dramática crisis económica que devastó el país en 2001.

Nació en el barrio porteño de Flores, en el gran Buenos Aires, Argentina, el 17 de diciembre de 1936, hijo de emigrantes piamonteses. Su padre, Mario, era contador, empleado en ferrocarril, mientras que su madre, Regina Sivori, se ocupaba de la casa y de la educación de los cinco hijos, siendo Jorge el mayor.

La educación y los valores que le inculcaron sus padres, como la importancia de la fe y el servicio a los demás, han sido fundamentales en su vida.

Sus raíces italianas, siempre marcaron hondo. En una ocasión, al final de una de sus audiencias, un grupo de "parientes lejanos" se acercó a saludar al Pontífice, cuyo padre, nacido en Portacomaro, provincia de Asti, emigró a Argentina huyendo del avance del fascismo.

Los "parientes lejanos" del Papa venían en su mayoría de Monferrato, en el Piamonte, y en menor medida de la región del Veneto (provincia de la mítica Venecia). Los valores familiares: trabajo duro, humildad y decir siempre la verdad.

## ESTUDIANTE Y NOVICIO

Francisco estudió en un colegio jesuita, donde comenzó a desarrollar su amor por la educación. Se diplomó como técnico químico, y eligió luego el camino del sacerdocio entrando en el seminario diocesano de Villa Devoto. El 11 de marzo de 1958 pasó al noviciado de la Compañía de Jesús. Completó los estudios de humanidades en Chile y en 1963, al regresar a Argentina, se licenció en filosofía en el Colegio San José, de San Miguel.

Entre 1964 y 1965 fue profesor de literatura y psicología en el Colegio de la Inmaculada de



Santa Fe y en 1966 enseñó las mismas materias en el Colegio del Salvador en Buenos Aires. De 1967 a 1970 estudió teología en el Colegio San José, y obtuvo la licenciatura.

El 13 de diciembre de 1969 recibió la ordenación sacerdotal de manos del arzobispo Ramón José Castellano. Prosiguió la preparación en la Compañía de 1970 a 1971 en Alcalá de Henares (España), y el 22 de abril de 1973 emitió la profesión perpetua. Más tarde ese mismo año, fue nombrado Provincial de los Jesuitas en Argentina y ocupó ese cargo durante seis años. Después de eso, trabajó en el ámbito colegial como rector y sacerdote de la parroquia de San Miguel. También se desempeñó como maestro de novicios en Villa Barilari en San Miguel, profesor en la facultad de Teología, consultor de la provincia de la Compañía de Jesús y también rector del colegio.



Después reanudó el trabajo en el campo universitario y entre 1980 y 1986 es de nuevo rector del colegio de San José, además de párroco en San Miguel. En marzo de 1986 se traslada a Alemania para ultimar la tesis doctoral; posteriormente los superiores lo envían al colegio del Salvador en Buenos Aires y después a la iglesia de la Compañía de la ciudad de Córdoba, como director espiritual y confesor.

## EN ALEMANIA

Él fue un estudiante, no sólo en la Argentina, sino también en Alemania, en donde cursó clases de alemán y alquiló habitaciones en departamentos y en donde dejó muchos recuerdos.

Ocurrió a mediados de los años ochenta, cuando Jorge Mario Bergoglio, entonces de 48 años, estuvo estudiando teología en la Universidad de Sankt Georg, en Fráncfort, y alemán en el Instituto Goethe, en dos ciudades diferentes.

Tres meses pasó Bergoglio en el estado de Renania-Palatinato, mientras que otros tantos estuvo en Rothemburg, en Baviera: en ambos casos alquiló habitaciones baratas en casas de familias. Durante un tiempo, después de abandonar Alemania, incluso mantuvo contactos epistolares con quienes lo tuvieron como inquilino.

Helma S., que prefiere no dar su apellido porque ya no quiere más periodistas en su puerta, vive ahora sola en su casa en Boppard. Su marido murió el año pasado, pero tuvo tiempo de enterarse de que "su Bergoglio" había sido elegido papa durante el cónclave.

Para esta pareja de alemanes, de hecho, Bergoglio fue una figura mucho más cercana que el papa alemán, Joseph Ratzinger. Esto es porque unos 30 años antes, el Pontífice vivió en su casa, compartió con ellos comidas, charló sobre religión y política, rezó en el patio de su acogedora casa y escuchó a su casero mientras tocaba el piano en el living.

## Pedro Hernández Cantarero

Obispo Vicariato  
Apostólico de Darién



Una de las cosas que más me ha atraído de la persona de Francisco es su pensamiento en torno a una Iglesia que no se queda quieta, y la forma de buscar soluciones a las realidades de la Iglesia universal y del Vaticano. Ha sido siempre un pastor cercano, preocupado por asegurar rapidez en su respuesta a los problemas que enfrentan las comunidades eclesiales, y las periferias existenciales. Llama la atención su constante caridad ante el drama migrante, y su preocupación ante esta realidad en Darién. Eso le ha impactado mucho, y nos ha colaborado con una ayuda monetaria bastante generosa para aliviar la situación de estos hermanos nuestros. De nuestra parte, estamos agradecidos con Dios por este regalo que nos dio en la persona de Francisco, cuya alma encomendamos en todas las eucaristías del vicariato.



“Cuidemos la casa común”  
– Encíclica *Laudato Si'* (2015)



**Rafael Valdivieso M.***Obispo de la Diócesis de Chitré*

Fui bendecido al ser uno de los primeros obispos nombrados por el papa Francisco. Recuerdo aquel primer encuentro en el que nos compartió sus líneas pastorales y su visión de cercanía con el pueblo y con las comunidades. Y esa cercanía fue constante en su pontificado. Él impulsó el espíritu misionero y pastoral, transformando estructuras y esquemas dentro de la Iglesia Universal. Al igual que los apóstoles, desde su propia experiencia quiso ser testigo del corazón de Jesús, de esa entrega generosa a la comunidad para dignificarla, transformarla y hacerla más fraterna, de modo que todos nos sintamos parte viva de la Iglesia. La sinodalidad es uno de sus grandes legados. Con él entendimos que caminamos juntos y emprendemos unidos la misión como Iglesia que anuncia la vida de Dios, desde la unidad y en comunión.

**SACERDOTE Y OBISPO**

Alguna vez, el obispo Bergoglio dijo: «Padre... prefiero que me llamen padre, porque lo que más me gusta es ser sacerdote».

La vocación al sacerdocio, la que le llevó a ordenarse el 13 de diciembre de hace cincuenta y cinco años (1969), es quizá una de las experiencias más íntimas del Papa Francisco, capaz, a distancia de años, incluso de conmoverle.

Él asegura que la llamada le llegó durante una confesión, a los 17 años, y el Santo Padre asocia ese momento, el cuadro de Caravaggio «La llamada de Mateo», una obra de arte -conservada en la iglesia de San Luis de los Franceses de Roma- que figura entre las más queridas del Papa.

Es el cardenal Antonio Quarracino quien le llama como su estrecho colaborador en Buenos Aires. Así, el 20 de mayo de 1992 Juan Pablo II le nombra obispo titular de Auca y auxiliar de Buenos Aires. El 27 de junio recibe en la catedral la ordenación episcopal de manos del purpurado. Como lema elige «Miserando atque eligendo» («Viendo con misericordia y eligiendo»), y en el escudo incluye el cristograma I H S, símbolo de la Compañía de Jesús.

Concede su primera entrevista como obispo a un pequeño periódico parroquial,

«Estrellita de Belén». Es nombrado enseguida vicario episcopal de la zona de Flores y el 21 de diciembre de 1993 se le encomienda también la tarea de vicario general de la arquidiócesis.

Por lo tanto, no sorprendió que el 3 de junio de 1997 fuera promovido como arzobispo coadjutor de Buenos Aires. Antes de nueve meses, a la muerte del cardenal Quarracino, le sucede, el 28 de febrero de 1998, como arzobispo, primado de Argentina. El 6 de noviembre sucesivo fue nombrado Ordinario para los fieles de rito oriental residentes en el país y desprovisto de Ordinario del propio rito.

Desde siempre fue un clérigo interesado en el ecumenismo y el diálogo interreligioso. Elegido Papa, volvió sobre el tema que tanto le interesa. En una entrevista concedida en diciembre de 2013 al diario italiano La Stampa, el papa Francisco subrayó su compromiso con el ecumenismo, afirmando: «Para mí, el ecumenismo es una prioridad. Hoy tenemos el ecumenismo de la sangre. En algunos países matan a los cristianos porque llevan una cruz o tienen una Biblia, y antes de matarlos no preguntan si son anglicanos, luteranos, católicos u ortodoxos. La sangre se mezcla».

**Retazos de la historia de Jo****BERGOGLIO, EL CARDENAL**

En el Consistorio del 21 de febrero de 2001, Juan Pablo II le crea cardenal, asignándole el título de san Roberto Bellarmino. En esa ocasión, invita a los fieles a no acudir a Roma para celebrar la púrpura y a destinar a los pobres el importe del viaje. Gran canciller de la Universidad Católica Argentina, es autor de los libros *Meditaciones para religiosos* (1982), *Reflexiones sobre la vida apostólica* (1986) y *Reflexiones de esperanza* (1992).

En octubre de 2001 es nombrado relator general adjunto para la décima asamblea general ordinaria del Sínodo de los obispos, dedicada al ministerio episcopal, encargo recibido en el último momento en sustitución del cardenal Edward Michael Egan, arzobispo de Nueva York, de presencia necesaria en su país a causa de los

ataques terroristas de septiembre.

En el Sínodo subra la «misión profética del obispo», su «ser profeta de justicia», su deber de «predicar incansablemente» la doctrina social de la Iglesia, pero también de «expresar un juicio auténtico en materia de fe y de moral».

Bergoglio participó como elector en el cónclave de 2005, resultó electo como Santo Padre el alemán Joseph Ratzinger.

Ha trascendido que se había erigido co



**“La caricia de Dios”**  
— Año de la Misericordia (2015-2016)



# Jorge Mario Bergoglio Sivori



del 12 de septiembre de 1955, en particular, un competidor del alemán, pero prefirió retirarse de la finalísima por mucho que su candidatura estuviera bastante cerca de cuestio-



5, en el que re- sumo Pontífice, Ratzinger. Una “fuente de total solvencia” señaló que Jorge Mario Bergoglio pidió a sus “patrocinadores” que se abstuvieran de elegirlo. Y que, además lo hizo “casi en lágrimas”.

## EL CÓNCLAVE DE 2013

El 11 de febrero de 2013, Benedicto XVI anunció su intención de renunciar al papado el día 28 de febrero a las 8:00 p.m., hora de Roma. La decisión del pontífice de renunciar como jefe de la Iglesia católica lo convirtió en el primer Papa en renunciar al cargo desde Gregorio XII en 1415.

La Constitución Apostólica de 1996 indica que tras la muerte o renuncia del pontífice se declara la **sede vacante**. A partir de ese momento, el decano del Colegio Cardenalicio hace un llamamiento a todos los cardenales que tengan menos de 80 años en el momento de ser declarada la sede vacante para que se presenten en la Ciudad del Vaticano en un plazo de entre 15 y 20 días. A Bergoglio le tocó volar de apuro desde el fin del mundo: Argentina.

Así llegamos al 13 de marzo de 2013. En Roma caía una lluvia suave, pero constante. El frío helaba los huesos. A pesar de eso, nadie se movía de la Plaza de San Pedro. Cámaras de foto y video parecían árboles de metal y plástico, apuntando hacia el balcón principal de la Basílica. La prensa mundial esperaba la elección del nuevo Papa.

De la chimenea de la Capilla Sixtina salió humo blanco a las 7 y 05 de la noche. Las campanas de la basílica de San Pedro seguían repicando al vuelo, anunciando la gran alegría. ¡Habemus Papam!

El Cónclave comenzó el 12 de marzo, con la participación de 115 cardenales. Francisco fue elegido al menos con el voto de 77 de los 105 cardenales. Al tener el resultado de la votación, el cardenal Giovanni Battista Re interrogó al Card. Bergoglio, en nombre de todo el colegio de los electores:



“¿Aceptas tu elección canónica para sumo pontífice?”. Una vez recibido el consentimiento, le preguntó: “¿Con qué nombre quieres ser llamado?”.

El nuevo pontífice de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana tomó un nombre «imprevisto e inesperado», símbolo de una «renovación radical», un nombre que «recuerda al Santo de Asís y su radicalidad en la imitación de Cristo», según se recuerda en el periódico L’*Espresso* Romano en su editorial LA FUERZA DE UN NOMBRE.

El diario del Vaticano subraya cómo Francisco indicó «la necesidad de que la Iglesia surja en las periferias reales y metafóricas del mundo para anunciar el Evangelio», líneas con tinte misionero que Francisco ya dibujó antes del Cónclave, siendo arzobispo de Buenos Aires, y que en unos pocos meses se desarrollaron en el largo documento programático *Evangelii gaudium*.

Enseguida llamó la atención por salir al balcón papal sin capa ni corona, por su sencillez y aquel inusual pedido: “Oren por mí”.

“Ha perdido el partido romano y han perdido los curiales. Han vencido los considerados reformadores y con ellos gran parte de los extraeuropeos, los americanos a la cabeza”, escribe Paolo Rodari, vaticanista del diario de centroizquierda italiano LA REPUBBLICA.

## Manuel Ochogavía B.

Obispo de la Diócesis de Colón - Kuna Yala



Su pontificado marca un ritmo de renovación y aire nuevo en la Iglesia. Un hombre sencillo, transparente, incansable, trabajador por la paz; cercano a los más humildes, abandonados, excluidos, a los descartados. Con su actuar supo transformar la imagen de una Iglesia lejana, a una Iglesia cercana. Por eso hoy, no solo los católicos, sino gente de todo el mundo, creyentes y no creyentes, expresan de algún modo su tristeza por la pérdida de este gran hombre, sobre todo, un gran apóstol. Sigamos orando entonces por toda la Iglesia y pidiéndole al Señor por el eterno descanso del papa Francisco. Es la oración de la iglesia que él tanto amó y a la cual sirvió. Ahora, desde el cielo, también él seguirá orando por todos nosotros. Dios bendiga a nuestra Iglesia.



“El abrazo de la fraternidad”  
– Encuentro con el Gran Imán de Al-Azhar (2019)



## Audilio Aguilar Aguilar

Obispo de la Diócesis de Santiago



La muerte del papa Francisco nos lleva a sentir la grandeza de este hombre que practicó la humildad. Él acogía con una sonrisa, fue a los lugares más remotos y pobres del mundo, y transmitía esperanza.

El Papa puso en primer lugar, la misericordia, el perdón de Jesús. Era un hombre que iba a las periferias a buscar a los que estaban afuera.

Creo que es una gran pérdida para el mundo, para nosotros los cristianos católicos, pues sentimos que al irse nos deja un vacío, pero sabemos que la Iglesia sigue siendo guiada por el Espíritu Santo.

Que Dios lo acoja en su Reino y que sea un intercesor de todos nosotros.

Pedimos al Espíritu Santo que nos dé a otro Pontífice que también sea cercano, acogedor y humilde, como lo fue el papa Francisco.



## HITOS DE SU PONTIFICADO

El Papa emprendió su «reforma» desde el primer minuto. Una noche después de su elección, a primera hora del 14 de marzo de 2013, salió del Vaticano para rezar en la basílica de Santa María la Mayor, donde se custodia la imagen de la Virgen María más popular de Roma. Se desplazó en un Ford Focus, y no con uno de los automóviles de servicio del garaje papal.

De ahí, se trasladó a la «Domus Internationalis Paulus VI», la «residencia» propiedad del Vaticano a pocos pasos de piazza Navona, en la que se había alojado durante el pre-cónclave. Retiró sus pertenencias y, ante el estupor general, pagó personalmente la factura de la habitación. «No quiero que piensen que utilizo el papado para mi propio interés», habría explicado a sus acompañantes.

Una de las ceremonias más importantes para la Iglesia católica es la conmemoración de la Última Cena de Jesús, que se recuerda en los oficios del Jueves Santo. Francisco ha evitado celebrar esa misa en la catedral de Roma, como era la tradición, y lo ha hecho en lugares ligados al sufrimiento y la soledad, como cárceles o centros de emigrantes. Uno de los muchos cambios que ha impuesto este cura argentino que es Papa en la Curia romana.

«Cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres», dijo en uno de los primeros discursos de su pontificado. No era una metáfora. Ha repetido esa misma idea con palabras, pero también con gestos. Según les explicó a todos, la misericordia es la viga de amarre de toda la iglesia.

El Papa ordenó que fueran dispuestas duchas para personas sin techo en las inmediaciones de la plaza de San Pedro, tam-

bién dos casas de acogida para personas sin hogar. Les regalaba a menudo tarjetas telefónicas, sacos de dormir, les invitaba a visitar el circo y los Museos Vaticanos.

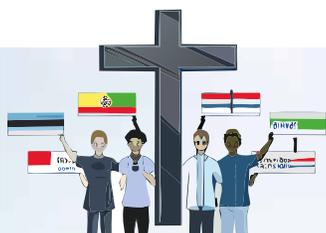
Ha instituido la Jornada Mundial de los Pobres, en la que invitaba a almorzar al Vaticano a miles de personas sin recursos. Además, cada 17 de diciembre, para celebrar su cumpleaños se sentaba a desayunar en Casa Santa Marta con personas sin hogar.

El 24 de marzo de 2017, en vísperas del 60 aniversario del Tratado de Roma, el Papa se reunió en la Capilla Sixtina con los 27 jefes de Estado y de gobierno de la Unión Europea (UE), un encuentro al que faltó la británica Theresa May en plena pesadilla del Brexit.

Francisco, quien había viajado a Estrasburgo en 2014 para intervenir en el Parlamento Europeo y que en 2015 recibió el Premio Carlomagno, invitó en esta ocasión a los líderes a regresar al sueño de los padres fundadores de la UE y a rechazar «la tentación de reducir los ideales fundacionales de la Unión a las exigencias productivas, económicas y financieras».

Hoy con todo el horror de la guerra en Ucrania, y las amenazas que se ciernen sobre Europa, qué proféticas resultan las palabras del papa venido del fin del mundo.

El Papa siempre recordó que la UE ha hecho posible «el periodo de paz más largo en Europa de los últimos siglos». La otra cara de la moneda es que «para muchos, la paz es un bien que se da por descontado, y así no es difícil que se acabe por considerarla superflua». Palabras que resonarían el 24 de febrero de 2021, cuando los tanques rusos atravesaron las fronteras de Ucrania.



“Jóvenes, sean valientes”  
– Jornada Mundial de la Juventud en Panamá (2019)



## ORAMOS POR TU ALMA

a tomar medidas concretas para abordar el cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad: Además, llama a una conversión ecológica en todos los niveles de la sociedad.

El Papa argentino también implementó una serie de reformas en la Curia Romana para mejorar la transparencia y la eficiencia.

Por ejemplo, estableció la Secretaría de Economía para supervisar las finanzas del Vaticano y promover la rendición de cuentas en la gestión financiera de la Iglesia.

Uno de sus grandes combates ha sido contra la pedofilia clerical. El pontífice profundizó y multiplicó las medidas para erradicar un flagelo horroroso, acción que había iniciado, especialmente, su predecesor, Benedicto XVI... y pidió perdón.

El Año de la Misericordia fue proclamado por el papa Francisco y se llevó a cabo desde el 8 de diciembre de 2015 hasta el 20 de noviembre de 2016. Fue una celebración especial en la Iglesia católica que enfatizó el concepto de la misericordia divina y la necesidad de practicarla en la vida diaria.

Las Jornadas Mundiales de la Juventud fueron eventos clave en el acercamiento del papa Francisco a los jóvenes, especialmente la realizada en Panamá, que tanto le marcó. Estos encuentros -que además de Panamá acompañó en Río, Cracovia, y Portugal- proporcionan a

los jóvenes católicos de todo el mundo la oportunidad de reunirse, celebrar su fe y recibir el apoyo y la orientación del Santo Padre.

La exhortación apostólica *Amoris Laetitia* (La alegría del amor) del papa Francisco aborda el amor en la familia a la luz de la fe y la realidad contemporánea. Inspirada en los Sínodos de la Familia de 2014 y 2015, promueve una visión pastoral basada en la misericordia, la comprensión y el acompañamiento. Destaca la importancia del discernimiento en situaciones complejas, sin cambiar la doctrina, pero animando a la Iglesia a acoger con amor a quienes viven en circunstancias irregulares.

En la encíclica *Laudato Si'*, el Santo Padre presenta una profunda reflexión sobre la crisis ecológica y su impacto en la humanidad, especialmente en los más vulnerables. Inspirado en San Francisco de Asís, llama a una "ecología integral" que vincula el cuidado del medioambiente con la justicia social y el desarrollo humano.

Francisco manifestó una constante preocupación por la suerte de los migrantes en Europa, América y el resto del mundo. También la ausencia de paz lo convirtieron en un prolífico predicador y defensor de la dignidad de cada persona y el deber de acoger, proteger, promover e integrar a quienes huyen de la guerra, la pobreza y la persecución.

Denunció la indiferencia global y las políticas restrictivas que criminalizan la migración, llamando a una solidaridad activa basada en la fraternidad humana. En cuanto a la paz, insistió en el diálogo como camino, la justicia como base y el perdón como clave para superar conflictos. Condenó la guerra como un "fracaso de la humanidad" y urgió a la comunidad internacional a trabajar por la reconciliación y el desarme.

Luis Enrique  
Saldaña G., ofm

Obispo de la  
Diócesis de David



Su magisterio ha estado al servicio de una humanidad herida, llamándonos una y otra vez a mirar a los más pequeños, a los descartados del mundo, con especial énfasis a los migrantes, como el verdadero rostro de Cristo. En su visita a nuestro país en 2019 nos habló con fuerza y ternura, reconociendo en nuestra juventud la promesa de un mundo nuevo, y en nuestro pueblo panameño, al que definió como noble y solidario como un pueblo de acogida. Su vida seguirá empujándonos a ser una Iglesia que camina, escucha, y se deja guiar por el Espíritu. Que su memoria nos impulse a seguir construyendo el Reino de Dios con la alegría del Evangelio. Celebramos la Pascua con la certeza de que nuestro amado Papa Francisco ha sido acogido por el abrazo misericordioso del Padre.



**H**oy, cuando el Padre lo ha llamado a Su reino, pero está más dentro que nunca del foco mediático, es oportuno recordar los grandes aportes del papa Francisco, aquel chico del barrio de Las Flores, en Buenos Aires, a la Iglesia y al mundo.

Tal vez, el más llamativo ha sido su capacidad de dialogar con los distintos. El papa Francisco ha llevado esta matriz desde Buenos Aires, manteniendo encuentros históricos con líderes de otras religiones, como el islam y el judaísmo.

Pero también el cuidado de la Casa Común le provocó insomnios. La encíclica "Laudato Si'" es un ejemplo destacado de su compromiso con la protección del medio ambiente. En ella insta



**“En medio de la tempestad”**  
— Oración en la Plaza de San Pedro durante la pandemia (2020)



# VICARIO DE CRISTO



**Y** así, entre gestos de ternura y palabras salidas del alma, Francisco continuará caminando entre nosotros, ahora desde el cielo. Un pastor con olor a oveja, un soñador de la paz, un hombre de Dios que nos recuerda que la Iglesia es hogar, que la fe es encuentro, que el amor es la brújula. Ha abrazado a los más frágiles, ha dado voz a los olvidados, ha señalado caminos donde el mundo solo veía muros.

Hoy, mientras resuena su mensaje en cada rincón del planeta, nos queda una pregunta, que es difícil ahuyentar de la conciencia colectiva: ¿qué haremos con esta semilla que ha sembrado en nosotros? Que no se quede en el viento. Que germine en nuestras manos y en nuestros pasos, para que la esperanza, la justicia y la fraternidad no sean solo palabras, sino vida.

Porque, como diría Francisco, “nadie se salva solo”.